

XIV.—HOSPITAL DE DEMENTES DE CUBA

Las enfermedades intercurrentes que exterminaban a los dementes, atribuidas a la proximidad de *San Dionisio* con el leprosorio de San Lázaro y el Cementerio de Espada y el enorme número de esclavos incapacitados para el trabajo y viejos emancipados que, dijimos, convivían con las locas en el pabellón de la Casa de Beneficencia, cuya dotación iba de mal en peor, obligaron a que se pensara en un establecimiento más capaz y más distante de los focos de infección.

Para ello se adquirió, por 17,000 pesos, el potrero de Ferro, en la sabana de Almendares, término del Wajay, en la provincia de La Habana, propiedad que era de don José Mazorra, cuyo nombre se inmortaliza de manera insólita y gratuita, hasta en la época revolucionaria.

En dicha finca se fabricaron dos pabellones, inicialmente, uno para las locas procedentes del Pabellón de la Beneficencia y otro para los enfermos que estaban en *San Dionisio*. En esta operación intervino la llamada Junta de Emancipados que llevó para el nuevo manicomio a los esclavos viejos y los emancipados. También fueron trasladados allí los presos del pabellón de vagos de la Cárcel.

Aunque en una tarja que hay en el frontispicio del pabellón de la Administración del hospital dice que se inauguró en 1854, lo fue en 1857 y el traslado de enfermos se hizo a partir de 1860 o de 1864. ⁽¹⁵²⁾

Se inauguró como *Casa General de Emancipados* y después se le llamó *Hospital de Dementes de Cuba*, como se le llamaba hasta 1959 u *Hospital Psiquiátrico de La Habana (Mazorra)*, como se le denomina en la actualidad.

Este hospital fue reglamentado por Real Orden de 7 de julio de 1880. Veinte años después de inaugurado.

Como hemos dicho, todavía está en uso y tiene actualmente capacidad para 3,000 enfermos, aunque suele alojar más de 4,000, (1957).

XV.—HOSPITAL DE NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES

El período colonial de los hospitales habaneros puede considerarse que cierra con decoro por hacerlo con el *Hospital de Nuestra Señora de las Mercedes*, actualmente dedicado al *Comandante Fajardo*.

Aunque no es menos cierto que se deba a la labor tesonera de un gran médico y no menor patriota cubano, el doctor Emiliano Núñez, en vez de a los mandantes coloniales.

Al *Hospital de Nuestra Señora de las Mercedes* fueron trasladados los enfermos que hasta su apertura se alojaban en el *Hospital de San Felipe y Santiago*, a la sazón, como ya señalamos, en los altos de la Cárcel.

El *Hospital Mercedes*, contruido al fin después de una lucha titánica por lograrlo, llevada a cabo por el Dr. Emiliano Núñez, se fabricó en las proximidades de la antigua Batería de Santa Clara, en lo que fue